

VENTANAS EN EL CIELO

Las ventanas han sido muy útiles a lo largo de la historia, lo primero que se abrió en el arca fue una ventana. Rahab fue librada en Jericó, por atar un cordón rojo en una ventana, David pudo huir de los filisteos saltando desde una ventana cuando estaba con su esposa Mical. Daniel abría las ventanas de su casa para orar al Señor tres veces al día, Pablo fue descolgado en Damasco por una ventana para que no lo apresaran.

Malaquías 3:10, Traed los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa y probadme ahora en esto dice el Señor de los ejércitos, si no os abriré las VENTANAS de los cielos y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde.

Cuando yo tenía 10 años, empecé a estudiar el bachillerato, en el año 1965, el plan de estudios era así, y después de un curso entero estudiando el primer curso de bachillerato, a final de Septiembre, cuando tenía que empezar el 1 de Octubre el Segundo curso, el profesor del pueblo dijo que había recibido una oferta de trabajo mejor en unos laboratorios y que no iba a continuar dando clases, apenas faltaban diez días para comenzar el curso y entonces me quedé sin saber dónde iba a seguir estudiando, en ese tiempo mi familia vivía en Consell y allí no había ninguna otra posibilidad de continuar los estudios.

Mis tíos Antonio y Josefina, vivían en Palma y ellos acordaron con mis padres que viniera a estudiar a Palma viviendo con ellos de lunes a viernes, pero el problema era ¿dónde podría estudiar? En ese tiempo mi abuelo José, estaba de vacaciones en Mallorca y me dijo yo te acompañaré a hacer la matrícula en el instituto, digo el instituto, porque sólo existía el Ramón LLull, fuimos y realizamos los trámites y nos dijeron está muy difícil, pues ya casi no quedan plazas, vuelvan el próximo lunes, que saldrán las listas de los admitidos.

Al volver el próximo lunes yo estaba en la lista de los no admitidos por falta de plazas, mi abuelo pidió hablar con la secretaria y el director, para explicar los motivos de presentar la solicitud tan fuera de plazo, pero dijeron que no

podían hacer nada, sólo quedaban colegios que en aquel tiempo eran privados, no existía en 1966 la enseñanza concertada.

Así empezamos un recorrido por los diferentes colegios, San Felipe Neri, La Salle, y en todos el mismo problema de plazas o el precio era muy alto para las posibilidades de mi familia, más de 600 pesetas al mes, lo que era cinco o seis veces más de lo que había pagado el curso anterior, pero ni pagando había plazas, tres días después de todas estas gestiones y con poco ánimo volvíamos a casa un día antes de que comenzara el curso y volviendo de un último intento en el instituto Ramón Llull, pasamos por el colegio Luis Vives, que al estar abierto entramos exponiendo la situación y el caso, quedando el director en recibirnos el día siguiente a las doce de mediodía.

Ahí estábamos puntualmente mi abuelo y yo, yo no sé cuánto oró mi abuelo, por este tema, pero realmente el Señor abrió las ventanas de los cielos y derramó su bendición.

El director nos dijo que la secretaria le había contado el caso y que estaban dispuestos a darme una plaza para poder continuar mis estudios en ese colegio, en ese momento los niños estaban en el recreo y yo ya me imaginé jugando a fútbol en ese patio, pero lo siguiente fue un mazazo, mi abuelo preguntó y cuanto se paga aquí al mes, a lo que la respuesta fue 1.500 pesetas, ya habían hecho número de cómo poder pagar las 600 pesetas de los otros colegios, pero esto era más del doble, el semblante de mi abuelo cambió, y dijo somos una familia humilde y no podremos alcanzar esa cantidad, pero muchas gracias por atendernos, hubo algunas palabras más que no recuerdo y nos levantamos para salir del colegio.

Estábamos ya casi en la puerta cuando la secretaria nos llamó y desde la puerta nos dijo, que por favor esperásemos un momento, ahí nos quedamos esperando mi abuelo serio y yo disfrutando viendo a los niños jugar hasta que sonó una música y todos subieron a sus aulas, de repente todo estaba en silencio, no sé cuanto tiempo, pero fueron algunos minutos cuando nos llamaron que pasásemos de nuevo al despacho del director, y allí estaba el director y otro señor, que resultó ser el dueño del colegio D. Salvador Salas.

El director dice, ha entrado el señor Salas y me ha dicho que hace ese niño que no está en la clase y le he contado vuestra historia y quiere saber algo

más, a sus preguntas mi abuelo le dijo que él había sido minero en Puertollano y que mi padre era minero también en la mina de Alaró, este hombre tomó mucho interés en saber porque estábamos en Mallorca y todo lo demás y de repente le dijo a mi abuelo, ¿Cuánto pueden pagar ustedes?, con mucho sacrificio respondió él pagaríamos 500 pesetas, un momento de silencio y el Sr. Salas, dijo que le hagan la matrícula gratuita, que le den los libros y que tomen nota que su cuota este curso será de 500 pesetas mensuales y me dijo con una condición, tienes que aprobar todo y sacar una beca para el próximo curso para que tus padres no tengan que pagar ni yo tampoco.

A día siguiente yo estaba estudiando en uno de los mejores colegios de Palma y gracias a Dios pude estudiar todo el bachiller en ese colegio ya que los siguientes años obtuve una beca del estado y lo que faltaba siempre lo subvencionaba el Sr. Salas, esto es como Dios abre ventanas en los cielos para bendecir a sus hijos.

Gracias a mecenas de la enseñanza como el Sr Salas, pero gracias a mi abuelo que oró fervientemente al Señor, y él le guio para que yo disfrutara de una formación completa y extraordinaria.